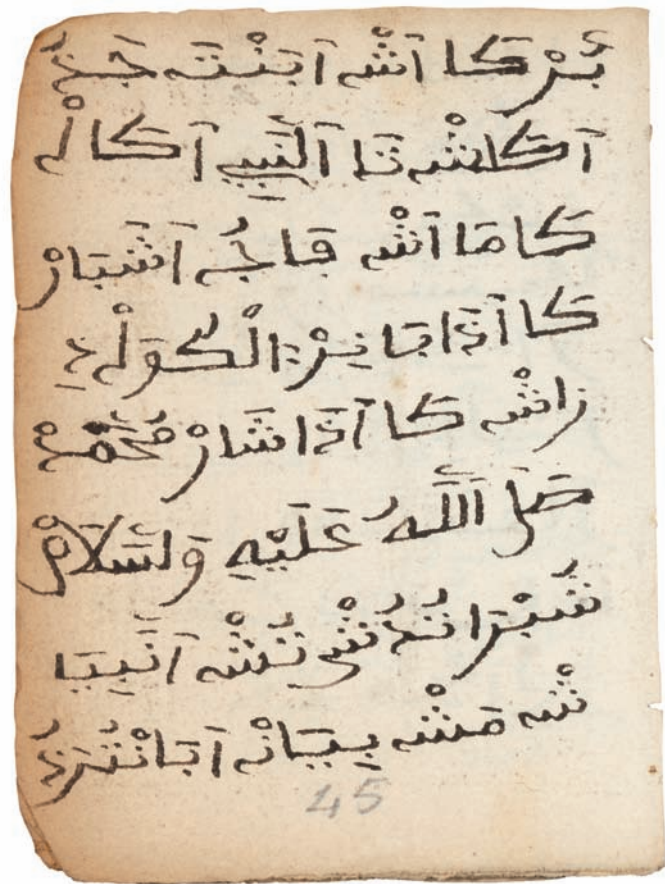


(*Daniel, Diego, Domingo, Remón, Roldán, Rodrigo...*), en tanto que los inequívocamente moriscos se reducen al apellido Meçod ~ Meçot (ár. *Mas'ūd*), a Lope Hasan y al antropónimo Aziz, sin la consonante árabe 'ayn, grafía que en el documento parece emplearse para señalar, en ciertos casos, la partición silábica tras el artículo (*del-^eaño, el-^eabarquero*).

Dada la índole del documento, están ausentes los arabismos característicos de los textos aljamiados, que aquí se reducen a los ya integrados en la lengua común, especialmente en las denominaciones de pesos y medidas (*cafiz, fanegas, almudes, arrobas*). Por otra parte, el léxico, teñido de voces aragonesas (*espaldar, fustero, seze...*), ofrece abundantes términos propios de las actividades económicas concernidas: ganadería y pastoreo (*corderos, ovexas, lobero, erbaje, zagal*), agricultura (*trigo, çebada, avena, fabas*), herramientas y materiales (*axada, așuela, sogá, cadinas*), con presencia notable de la indumentaria (*calças, capa, capel, camisas, chubbón, çaraweles*) y especialmente del calzado (*abarcas, çuecos, alborgas, çapatos*). Lógicamente encontramos en el texto distintos tipos de moneda (*sueldos, marabedís, ducados, dineros, florines*) y menciones al impuesto de la *pecha* (~ *peyta*). No faltan los gravámenes eclesiásticos del *dieçmo* y la *promiçia*, reiteradamente mencionados, así como la *lismosna (almonna)* y, en el mismo sentido, la datación por festividades cristianas (*empeçó un día después de San Lucas, començarà a correr el día y fiesta de Sanct Pedro*). En este contexto, muy sugerente parece el reconocimiento de la deuda que acuerdan Joan Meçod (40 sueldos) y sus hermanos Francisco (47 sueldos) y Girónimo (37 sueldos), «los cuales an de ser para en descargo de las almas de nuegos paðres».

Y esta alusión al sufragio de ánimas entre las detalladas consignaciones de las cuentas del morisco, entreveradas de jaculatorias como la *basmala* y la *hamdala* que se repiten a lo largo del documento, nos llevan a evocar las tribulaciones de la vida cotidiana, entre prácticas criptoislámicas y deudas con la iglesia, de los cristianos nuevos.

JUAN CARLOS VILLAVERDE AMIEVA



Cat. n.º 29

29

Textos sobre la muerte

Anónimo

[*Devocionario*]

Manuscrito, s. XVI.

109 f., 1 f. de guardas; papel; 11 x 8 cm.

Aljamía y árabe; escritura magrebí; enc. en piel de la época, con relieves.

Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CCHS-CSIC).

Referencia: Junta LV. Signatura actual: M-CCHS RES RESC/55.

Dado el carácter eminentemente religioso de la literatura de los moriscos no es de sorprender que hayan dedicado buena parte de esa literatura al tema de la muerte y el destino de las almas en el más allá. El Corán



Cat. n.º 29

es muy escueto, e incluso ambiguo, al comentar sobre la muerte, por lo que desde muy temprano la literatura exegética árabe trató de responder a las preguntas de los creyentes sobre los pormenores del proceso de morir. Los moriscos, en sus traducciones y copias de esos textos, perpetúan la concepción musulmana de la muerte, pero esta vez en romance hispánico.

En este manuscrito tenemos varios apartados que abordan el tema ultramundano. El pequeño tamaño de este devocionario nos hace sospechar que fuera destinado a llevarse oculto en la faltriquera de su dueño. En efecto, entre el folios 17r y 17v se le promete al portador del mismo buena fortuna si lo lleva en su persona: «aquellos qu-escibirán este sueño i lo levarán [17v] con ellos, serán ayudados doquiere que vayan». Uno de sus capítulos más interesantes relata la muerte de Silmán al-Farisi (uno de los compañeros del profeta).

Encontrándose enfermo y al borde de la muerte, Silmán les ruega a sus amigos que lo lleven a un cementerio a pedirle a Dios que reviva a algún muerto para que le cuente con detalle qué sucede cuando uno muere. El milagro se da y el lector asombrado accede a los secretos de ultratumba. Advertimos de inmediato que el proceso de morir es uno de profunda agonía tanto psicológica como física. Luego sigue la historia de la muerte de Moisés. En este manuscrito en particular el relato está incompleto y la historia queda trunca apenas empieza. Sin embargo hemos podido reconstruirla a partir del manuscrito Junta IX que, entre otros, contiene el relato íntegro. Se destaca aquí el hecho de que Moisés muere de una manera muy tranquila (oliendo una manzana), lo que contrasta con las muertes tan violentas que caracterizan otros relatos aljamiados sobre la muerte.

Testimonio del aspecto práctico de muchos manuscritos aljamiados lo son las plegarias por el muerto que debían ser leídas como parte de los ritos mortuorios moriscos. En este manuscrito contamos con tres: una para el muerto si es hombre, otra para la mujer y otra para un niño. Importa notar que, aunque los moriscos ya no dominaban bien el árabe, estas oraciones están escritas en árabe y no en romance hispánico lo que se explica por ser el árabe la lengua en la cual deben llevarse a cabo todos los ritos religiosos musulmanes.

MIGUEL ÁNGEL VÁZQUEZ

30

Recetas médicas

Anónimo

[*Memoria de los cuartos del año y otros textos médicos y mágicos*]

Manuscrito, s. XVI.

54 f.; papel; 22 x 16 cm.

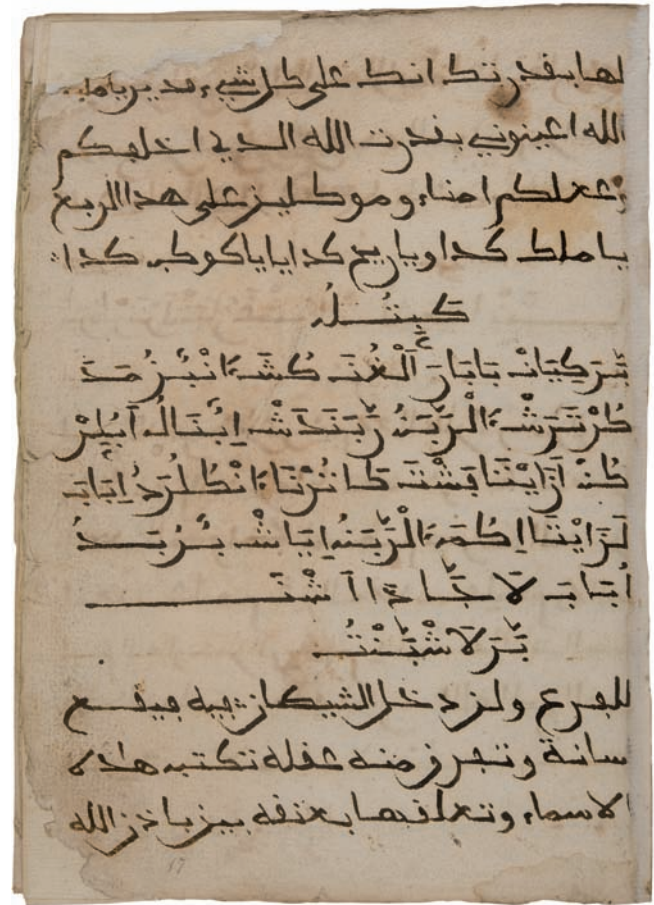
Aljamía y árabe; escritura magrebí; enc. posterior.

Biblioteca Nacional de España.

Referencia: MSS/4937.

A pesar de la opinión de algunos especialistas para quienes la minoría morisca, por lo que se refiere a la práctica de la medicina, y salvo por los testimonios indirectos de los procesos inquisitoriales, habría sido «absolutamente muda» (García Ballester), los manuscritos aljamiados disponibles nos revelan, por el contrario, que las comunidades mudéjares y moriscas, produjeron, especialmente en Aragón, relevantes muestras de literatura médica que sólo muy recientemente hemos empezado a conocer. Precisamente a través de esa producción textual, prácticamente inédita, nos es dado acercarnos de manera directa a diversos aspectos de la terapéutica y la materia médica e incluso, en ocasiones, a conocer las experiencias de distinguidos profesionales activos en las morerías aragonesas a lo largo del siglo XVI.

En efecto, en las principales colecciones de manuscritos aljamiados se conservan diversas obras médicas,



Cat. n.º 30

especialmente colecciones de recetas, y en menor medida textos médicos de otro tipo, que conviene ahora mencionar.

Entre los manuscritos aljamiados de la Biblioteca Nacional de Madrid existe un recetario incompleto (BNM 5267) del que se conserva también una versión más breve en otro manuscrito de esta biblioteca (BNM 4937), que ahora se expone.

Entre los manuscritos que pertenecieron a Pascual Gayangos, hoy en la Real Academia de la Historia, cuatro códices aljamiados reclaman nuestra atención:

- T 13: contiene casi una veintena de preparados medicamentosos para diversas enfermedades y dolencias.